



Foto Alejandra Reznicek.

BERNARDO SILES

Bernardo Siles vive en Washington hace 29 años, 23 de los cuales se dedicó casi exclusivamente a la arquitectura, trabajando con importantes empresas multinacionales en ambiciosos proyectos que se desarrollaron no solo en Estados Unidos, sino en lugares como Abu Dabí y Dubái. La caída del mercado entre los años 2005 y 2007, y la finalización de un importante contrato, pusieron al arquitecto en el cruce de dos caminos que habían sido su pasión. Optó por hacer un giro radical y decidió, como él dice, "dar un brinco a la pintura".

En Bolivia, pintó el retrato de su padre, el expresidente Luis Adolfo Siles Salinas, para la sala de presidentes de la Casa de la Libertad, un hermoso cuadro que generó mucha satisfacción tanto en él como en su progenitor.

"Pinté prácticamente toda mi vida. Desde muy pequeño tomé cursos de pintura y a través de los años fui desarrollando conceptos e ideas de cuadros que tenía en mente. A medida que hacía arquitectura, monté mi estudio de pintura y poco a poco fui acumulando varios lienzos con un estilo ya específico y determinado. En cierto momento tenía demasiados cuadros, tantos que ya no había dónde más ponerlos, los tenía hasta debajo de la cama, era una locura", recuerda entre sonrisas.

El suyo es un arte abstracto que toma prestados colores de la naturaleza, los paisajes y el entorno. La rigurosidad de su formación como arquitecto está involucrada en su obra pictórica, algo que le da un toque particular. Del arte pondera la flexibilidad que brinda para crear con rapidez, libremente. "La pintura es lo único que puedo controlar", apunta.

Tuvo la fortuna de conocer a la gente de la galería Plan B que, sorprendida por el talento de Bernardo, le ofreció enseguida una primera exposición personal. "Eso lanzó mi carrera artística", afirma.

Aquellas dos muestras personales en la galería Plan B fueron, para él, su mayor logro dentro de la pintura. "Tuvieron muy buena recepción en el público, es algo que no me esperaba", comenta, añadiendo que el "salto a la pintura" no fue un cambio equivocado, pues le trajo un éxito que lo dejó tanto sorprendido como motivado. "He tenido mucha, mucha suerte", concluye.

Más allá de la suerte está la constatación de que lo suyo es el arte. Mark Jenkins, reconocido artista y crítico cultural del Washington Post, escribió muy buenos comentarios sobre la obra de Siles y, en septiembre de 2013, la prestigiosa revista John Eric Home le destinó la portada y un extenso artículo no solo a su obra, sino a su vida.

Siles expone actualmente en Brooklyn, pero entre sus metas está presentar su obra en Bolivia. "La gente ha sido muy cariñosa conmigo, eso me da mucha energía para seguir pintando", dice sobre la acogida en su país. El éxito suele tener muchos caminos y Bernardo lo ha constatado. ■